

22

Fecha de presentación: Septiembre, 2023

Fecha de aceptación: Octubre, 2023

Fecha de publicación: Diciembre, 2023

SERVANDO CABRERA MORENO, PINTAR CIENTO AÑOS HACIA EL SILENCIO

SERVANDO CABRERA MORENO, PAINTING A HUNDRED YEARS TOWARDS SILENCE

Hugo Freddy Torres Maya¹

E-mail: hftorres@ucf.edu.cu

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0606-8108>

Alexander Duque Valencia²

E-mail: dukalex@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-4503-3636>

Manuel Iván Paredes Navarrete³

E-mail: iparedes@yahoo.es

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0712-3009>

Orlando José González Sáez⁴

E-mail: ojgonzalez2016@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7249-3081>

Lietter Suárez Vivas¹

E-mail: lsvivas@ucf.edu.cu

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7468-5271>

¹Universidad de Cienfuegos “Carlos Rafael Rodríguez”. Cuba.

²Institución Educativa Departamental Santa Inés de Silvania. Colombia.

³Universidad de Guayaquil. Ecuador.

⁴Universidad de Sancti Spiritus “José Martí”. Cuba.

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Torres Maya, H. F., Duque Valencia, A., Paredes Navarrete, I. González Sáez, O., & Suárez Vivas, L. (2023). Servando Cabrera Moreno, pintar cien años hacia el silencio. *Revista Científica Cultura, Comunicación y Desarrollo*, 8(3), 170-178. <http://rccd.ucf.edu.cu/index.php/rccd>

RESUMEN

En este artículo -a propósito de sus cien años de natalicio- se realiza una caracterización de los principales rasgos de la vida y obra de Servando Cabrera Moreno, uno de los pintores cubanos más destacados del siglo XX. Destacan en su obra las parejas de enamorados, los guerrilleros, las habaneras, las familias y diversos tipos de figuraciones que pueblan el catálogo de imágenes del pintor que se diversifican como la realidad misma. Para la realización de esta caracterización se partió del examen de una revisión de varias fuentes que incluyen análisis de su creación artística y análisis de contenido de varios documentos. Los resultados permitieron identificar en su obra un comienzo por una etapa con tendencia a la geometrización de las figuras, que a veces se identifica con el Cubismo y otras con el Abstraccionismo. Luego se identifica un acercamiento a las figuras del pueblo: campesinos, mujeres jóvenes y gentes sencillas.

Palabras clave:

Servando Cabrera Moreno, geometrización de figuras, Abstraccionismo, erotismo, pintura cubana

ABSTRACT

In this article, about his one hundred years of birth, a characterization of the main features of the life and work of Servando Cabrera Moreno, one of the most outstanding Cuban painters of the twentieth century is made. Outstanding in his work are couples of lovers, guerrillas, habaneras, families and various types of figurations that populate the catalogue of images of the painter that diversify as reality itself. This characterization was based on the examination of a review of several sources that include analysis of his artistic creation and content analysis of several documents. The results allowed him to identify in his own work a beginning by a stage with a tendency to the geometrization of the figures, which is sometimes identified with Cubism and others.

Keywords:

Servando Cabrera Moreno, geometrization of figures, Abstractionism, eroticism, Cuban painting

INTRODUCCIÓN

Servando Cabrera Moreno, (La Habana, 28 de mayo de 1923-La Habana, 30 de septiembre de 1981), nació en la calle habanera Obispo -en el número 463 casi esquina a Villegas-. Es uno de los hoy día más reverenciados por la crítica y mejor cotizados por los coleccionistas: un hombre que en sus años de vida y en sus muchos más de inmortal postvida deviene uno de los símbolos de la pintura y el dibujo cubano del siglo XX.

Realizó estudios en la Academia de Bellas Artes San Alejandro. En febrero de 1940 participó en su primera exposición, en el XXII Salón de Bellas Artes. Dos años después, en 1942, se graduó con el primer lugar en los exámenes de pintura de grado.

En septiembre de 1943, realizó su primera muestra personal en el Liceum de La Habana y en los años siguientes expuso obras vinculadas a su experiencia académica, en los salones anuales del Círculo de Bellas Artes y en otras instituciones.

En 1946 viajó por Estados Unidos, y tomó un curso en el Art Students League de Nueva York. Por esta época se vincula al teatro y al diseño de vestuario y escenografía. Descubrió entre otros artistas a Picasso, que sería, según reconocía el propio pintor, la mayor influencia en su obra a través de todas sus etapas. Bajo el influjo del Picasso de los periodos azul, rosa y neoclásico, comenzó una tímida evolución que desemboca en un verdadero rompimiento con los cánones académicos.

En 1949 viajó a Europa. Recorrió museos y asistió a la Grandé Chaumiere de París. Se produjo entonces, su primera ruptura con los óleos de 1950 y 1951, donde se observa una estabilización geometrizable de filiación cubista que lo aproximó a la abstracción. Después, la influencia de Joan Miró y Paul Klee, principalmente, dominó su breve pero intensa experiencia abstracta (1954), cuyos resultados expuso en España y Francia. El rechazo a los mecanismos del mercado del arte, que conoció durante su exposición parisina de enero de 1954, provocó un vuelco súbito en su creación artística.

En 1954 Servando participa en la filmación del documental *El Mégano*, junto con Julio García Espinosa, vive la esencia de este audiovisual que es reflejar la vida de los carboneros y eso le inspira a realizar una serie de dibujos de una factura exquisita y un único óleo que está en una colección privada y que constituye el antecedente más directo de este tipo de obras que realiza Servando hacia el año 59, cuando comienza realmente este período.

En España realizó una importante serie de dibujos realistas al carbón con personajes de pueblo, que continuó ese mismo año en Cuba, culminando en el óleo *Los carboneros del Mégano*. De nuevo viajó por España, Italia y Grecia y visitó por primera vez México y América Central.

El arte popular- del que se convierte en entusiasta coleccionista- influyó poderosamente en la configuración de su nuevo estilo, en el cual integró elementos de la Ornamentación arquitectónica colonial y hallazgos de la pintura moderna: Matisse, y el Picasso cubista.

Se trata de una etapa muy personal, barroca y brillante, cuyas fuentes primordiales son, según el pintor “el Atlántico, la flora, la fauna, la arquitectura, lo humano por encima de todo”.

Al Triunfo de la Revolución, Cabrera Moreno posee ya una vasta experiencia formal y es dueño de su instrumento de expresión. Los temas revolucionarios entran en su pintura en el propio año 1959, pero su estilo se adecuó plenamente a la realidad en 1961. A fines de ese año expuso en el Palacio de Bellas Artes obras del primer momento de su gran círculo de la pintura épica, que culmina con la serie de *Héroes, Jinetes y Parejas* mostrada en la Galería de La Habana en 1964.

En 1965 viajó de nuevo a Europa, donde conoció la pintura de Willem de Kooning, y retomó alguna de las preocupaciones que venían manifestándose aisladamente en su obra e inició un período expresionista.

Expuso sus primeros resultados en la Galería de La Habana en 1966: Cuerpos desnudos como montañas, como si la naturaleza fuese concebida como un cuerpo gigante, maternal y abierto, cuerpos como columnas cósmicas sin final, grandes cuerpos geológicos acostados.

Hacia 1970 el expresionismo violento desaparece y la figuración grotesca cedió paso a la estilización de torsos, fragmentos humanos y parejas acopladas, lo que se inscribe dentro del ciclo de la pintura erótica en lo que trabajará desde entonces.

En 1972 surgen los vigorosos “rostros guerrilleros” y poco después comenzó la abundante serie de caras jóvenes con sombreros de guano y, por último, las cabezas femeninas, conjunto que fue exhibido en la Galería de La Habana bajo el título de “Habanera Tú” en junio de 1975.

A lo largo de 40 años, desde 1940 hasta 1980, participó en 109 exposiciones colectivas y realizó 20 personales. Falleció repentinamente de un ataque cardíaco en su casa-taller de Marianao, a los 58 años.

Al tener en consideración lo expuesto, pretendemos en este artículo caracterizar los principales rasgos de la vida y obra de Servando Cabrera Moreno, uno de los pintores cubanos más destacados del siglo XX, a partir de reconocer en su trabajo las parejas de enamorados, los guerrilleros, las habaneras, las familias y diversos tipos de figuraciones que pueblan el catálogo de imágenes del pintor que se diversifican como la realidad misma.

DESARROLLO

La obra de Servando Cabrera Moreno y sus tendencias

Resulta interesante cómo a lo largo de los últimos diez años, -y también desde antes- aparecen diversas publicaciones y criterios coincidentes sobre la obra de Servando Cabrera Moreno. Los que estudian la obra de Servando Cabrera Moreno (figura 1), detectan que el artista ha transitado en los comienzos por una etapa con tendencia a la geometrización de las figuras, que a veces se identifica con el Cubismo y otras con el Abstraccionismo. Años más tarde, aquellas tendencias dan paso a un enfoque más directo,

de acercamiento a las figuras del pueblo: campesinos, mujeres jóvenes, gentes sencillas.



Figura 1. Servando Cabrera Moreno.

Para Oramas (2022) Servando Cabrera Moreno se inscribe como uno de los más admirados artistas de la plástica cubana. Así es reverenciado por los críticos en numerosos artículos divulgados en periódicos y revistas del siglo XX y de la actual centuria, cuando se muestran retrospectivas de su obra.

Según Rafael Acosta de Arriba (2023), Servando fue grande entre los grandes. Probablemente, el artista cuya obra ejerció una influencia mayor que ninguna otra en la pintura insular de la década de los setenta del pasado siglo, hasta el presente.

Afirma Acosta de Arriba (2023) que Cabrera Moreno fue un creador imbuido por la experimentación y la innovación constantes. Nunca permaneció por mucho tiempo en un mismo sitio, temática o estilo. Su obra se fue desplazando, en rápidas permutaciones, de lo académico a lo vanguardista, del expresionismo al retrato, de la influencia del primer Picasso a una manera personal de afrontar el tema cuerpo, de lo geométrico a la abstracción, (Figuras 2 y 3) de las influencias de Goya y la pintura neorrealista italiana al expresionismo, del colorismo barroco al tratamiento de la arquitectura habanera y la luminosidad caribeña en una suerte de abstracción geométrica muy singular.



Figura 2. Abstracción. 1953



Figura 3. Obra abstracta en azul. 1951



Figura 4. Molote. 1966

Finalmente, fue de la figuración grotesca (Figura 4) a la fuerte carga antropológica que experimentó su obra en los primeros años de la Revolución y que fue uno de sus signos distintivos en lo adelante.

En la Academia de Bellas Artes San Alejandro se graduó en 1942, distinguido con el primer lugar en los exámenes de pintura de grado. Su primera exposición personal la efectuó en el Lyceum de La Habana en 1943.

En Nueva York, en 1947, durante sus estudios en *The Art Students League* Servando Cabrera encontró al gran pintor Pablo Picasso -de los períodos Azul, Rosa y Neoclásico-Picasso, testigo y protagonista de más de 50 años del arte moderno hecho en Francia, fue el pintor extranjero que más influencia tiene en su obra y a quien confesó había copiado y asimilado. A él atribuyó la mayor influencia en su obra, transitada por el cubismo (Figura 5). También por esa época se vinculó al teatro y el diseño de vestuario y escenografía.

Según Depestre (2023) por esa época Servando hizo retratos al carbón, demostrando su calibre como dibujante, donde “descubre” a Picasso, el pintor extranjero que más hondo cala en su hacer.

Al regresar a Cuba en 1948, exhibió los resultados de su aprendizaje y de nuevo tomó pinceles y colores rumbo a otros destinos: México, Centroamérica y Europa.



Figura 5. Los héroes bajo el sol. 1959

Años después viajó a Europa y expuso obras abstractas en España y Francia. De regreso a su patria, trabajó intensamente. Vuelve a España y realiza la serie de dibujos al carbón, que luego siguió creando en Cuba, donde realizó en óleo *Los carboneros del Mégano*.

Más tarde visita México, América Central y también viajó por España, Italia y Grecia. En esa época sus obras están inspiradas en “el Atlántico, la flora, la fauna, la arquitectura y lo humano por encima de todo”, aseguró el propio Servando.

El triunfo de la Revolución le inspira los temas revolucionarios y se convierte en el primer artista de las artes plásticas en pintar al miliciano y los acontecimientos de Playa Girón en Cuba en 1961. Por ello se le considera el “Cronista de tiempos épicos”. Después del triunfo de la Revolución, como intelectual se sintió fascinado con el empuje de aquella etapa renovadora y desde su obra se involucró con memorables momentos de nuestra historia (Figura 6).



Figura 6. El rebelde con causa. 1973

Acosta de Arriba (2023) reafirma esta idea cuando ilustra que la Revolución le inspiró cuadros extraordinarios de milicianos y macheteros (Figuras 6, 7 y 8). También de otras temáticas, producto del estremecimiento que en él produjeron los cambios sociales y la contagiosa efervescencia popular de entonces. En ese sentido, puede considerarse como un maestro de la épica revolucionaria, quizá superior a los otros artistas que produjeron obras bajo esta influencia.



Figura 7. El gran jinete. 1964



Figura 8. Bombardeo del 15 de abril. 1961

De este modo se convirtió en uno de los cronistas más importantes de los épicos momentos vividos en la década de los sesenta del pasado siglo.

Sobre esta etapa del artista, Espinosa (2023) nos deja ver cómo de una primera etapa de búsqueda y experimentación, Servando pasó a dibujar y pintar a rudos campesinos, soldados, macheteros, mambises, milicianos, cuerpos de la Revolución envueltos en jirones de aire que poco a poco se fue volviendo menos épico y más tornasolado. Un infarto, en 1967, le alejaría de esas representaciones, como una suerte de llamado a no ocultar en lo que podría ser (y así fue) una existencia no tan larga, la verdad de sus deseos.

Luchando contra incomprendidos y contra los recelos de algunos de sus propios colegas, pasó a crear una suerte de obra secreta, que iba a parar a manos de coleccionistas y amigos, y que tuvo el amparo de figuras tan ambiguas como Alfredo Guevara, uno de sus admiradores más apasionados, declara Espinosa (2023).

Nacen así telas legendarias como *Milicias Campesinas* (Figura 9), *Playa Girón*, *La Coubre* y *Bombardeo del 15 de abril*, entre otras. Cabrera Moreno fue uno de los más activos embajadores de la intelectualidad cubana, representó a Cuba en eventos internacionales, estuvo entre los fundadores de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba y formó parte de su primer ejecutivo.



Figura 9. Milicias campesinas. 1961

Entre sus mayores satisfacciones, se encontraba la de impartir clases y fue muy querido por sus alumnos. Flavio Garcíandía, un artista-educador si los ha habido, lo dijo de esta forma: “Servando era un súper maestro desde su ejecutoria como artista, desde su rigor y entrega a la Pintura con mayúscula”. (En Acosta de Arriba, 2023)

Interesante resulta lo que Oramas (2022) afirma sobre el ascenso de Servando Cabrera Moreno al éxito que no siempre recorrió un camino de rosas, al sufrir discriminación por ser homosexual. Por la excelencia de su obra y la vocación pedagógica formó parte del profesorado de la Escuela Nacional de Arte, de donde le dieron baja docente por ser gay. Y se recuerda que, en 1971, un día antes de la inauguración de una exposición, le desmontaron las obras de las paredes del Museo de Bellas Artes.

Lo cierto es que en 1965, fue suspendido y no pudo impartir más clases por ser homosexual, los primeros perjudicados fueron sus alumnos, algunos de los cuales lo visitaban en secreto, pues también estaba prohibido sostener relaciones con él. Su expulsión fue una decisión injusta e intolerante que lo hizo sufrir en soledad.

Según Acosta de Arriba (2023) Servando tuvo, a partir de ese momento, una vida difícil debido a la homofobia imperante en el país en los turbulentos años sesenta. Su condición de homosexual asumida con franqueza y su voluntad de defender con dignidad su libertad sexual, provocaron, primero, su despido como profesor y más tarde un prolongado ostracismo que afectó igualmente a decenas de creadores, dramaturgos y escritores en la segunda mitad de esa década (sobre todo en la siguiente), cuando tales intolerancias llegaron al extremo de edificar un engendro cruel como las Unidades Militares de Ayuda a la Producción, nombre eufemístico de las tristemente célebres UMAP, existentes entre 1965 y 1968, en las que se enclaustraron a decenas de jóvenes con el propósito de “forjarlos” como “hombres nuevos”.

Afortunadamente, no fue confinado en dichos campamentos, aunque su temor a dicha posibilidad se reflejó en algunas piezas de esos años, sostiene Acosta de Arriba (2023). Servando no dejó de crear su arte. A partir de los setenta, ya desplazado de los circuitos oficiales por las razones apuntadas, el erotismo fue su estación temática más duradera, en ella creó cuadros realmente impresionantes con cuerpos amorosos ávidos de placer, cuerpos sin rostros, que configuraron una estética muy particular.

Dice Acosta de Arriba (2023) que el dinamismo de las líneas y el tratamiento de las gamas de colores alcanzaron niveles de maestría pictórica (Servando fue, a mi juicio, el dueño y señor de la gama de los azules), así como la desinhibición y frescura con que presentó las escenas sexuales y las zonas erógenas, dejando una serie de piezas que no han perdido actualidad y no la perderán jamás, dada la centralidad cada vez mayor de lo sexual en el arte posmoderno o contemporáneo (Figura 10). Más aún en el presente con la hegemonía de las teorías *queer* y la gran pluralidad que han alcanzado los debates sobre la cuestión de los géneros.

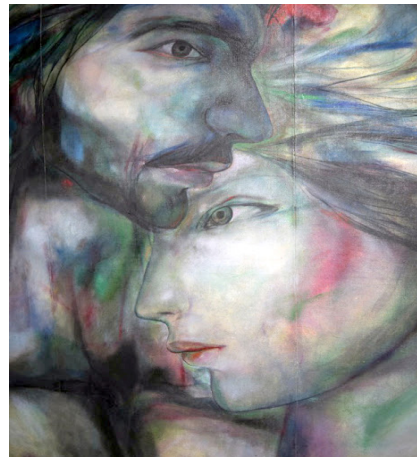


Figura 10. Paraíso encontrado. 1973

A su temática erótica o amorosa (Figuras 11, 12, 13 y 14) se han referido numerosos críticos y estudiosos. El curador del Museo Nacional de Bellas Artes (MNBA) Roberto Cobas, por ejemplo, expresó: “*Las imágenes de su pintura erótica pueden estar tanto en función de la expresividad como de un esteticismo refinado. La pintura de Cabrera Moreno es un gran canto sinfónico al cuerpo humano enfatizando su monumentalidad*”. Nelson Herrera Ysla expresó: “*Para Servando el amor no tenía fronteras y se tornaba dinámico cuando asomaba el erotismo en manos, brazos, muslos, nalgas, torsos indistintos, transparentados metafóricamente en bosques, selvas, habitados por seres que se aman en una entrega total...*” (En Acosta de Arriba, 2023)

Sobre esta idea de lo sexual Acosta de Arriba (2023) presenta que cuanto apreciamos en Servando es pulsión de un deseo transexual (o pansexual) que, anidando a ratos en una u otra variante identitaria, se pasea por sobre los cercos y los dominios. Y es que la sensualidad de sus cuadros, pudiera decirse voluptuosidad, y el gran formato en que fueron pintados, producen en el espectador la reflexión sobre el Eros en plena función vital. Nos recuerdan que el erotismo posee su propio lenguaje, que es un espacio que equivale al rumor de la insinuación y al roce de la caricia, que es vértigo y demencia de la piel, desboque de la razón, violencia, sublimación de nuestros fantasmas, en fin, hambre de vida.



Figura 11. Torsos. 1979

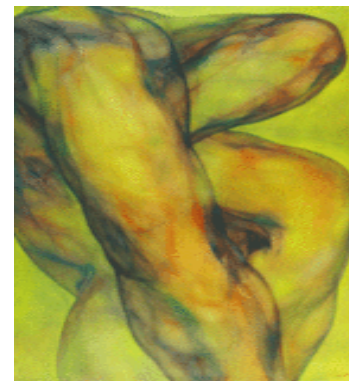


Figura 12. Mayo de todas las flores. 1981

De 1965 es su serie expresionista, tras conocer la pintura de Willen de Kooning y a partir de 1970 crea la pintura erótica. En 1965, en pleno brillo como activista revolucionario, docente y creador, un suceso cambió definitivamente sus líneas discursivas: le impidieron continuar desempeñándose como profesor de la Escuela Nacional de Arte, a causa de prejuicios e intolerancia a la homosexualidad.

Su desagravio no se manifestó en palabras, simplemente, el pintor de los campesinos y de los milicianos cambió su rumbo poético e inició un ciclo en el que no paraba de pintar sus habaneras y dibujos eróticos.



Figura 13. Homenaje a la soledad. 1970

Figura 14. Arenal de Sevilla. 1980

En 1972 pinta los carboneros, los guerrilleros, los macheteros, (Figuras 15 y 16) las caras de jóvenes con sombreros de yarey y a Fidel Castro en 1980. Rostros de las mujeres *Julieta, María, Soledad y Rosario* figuran entre sus más bellas creaciones de la serie Habanera tú, 1975.



Figura 15. Los macheteros. 1964



Figura 16. Medardo. 1974

Según Cruz (1999) sus dibujos son fuertes, sensuales, vigorosos y de una transparencia exquisita. Sus desnudos

de mujer son sorprendentes por la monumentalidad y el refinamiento con que los trata. Pese a su fecundidad, el pintor evade las trampas del facilismo y la entrega panfletaria; agudiza la sensualidad y el erotismo de algunos de sus cuadros, en que las fisonomías amenazan trascender la tela para acompañar al visitante -diletante o crítico- en su andar por el salón de exposiciones.

Servando es de los paradójicos pintores que disfrutaban el veleidoso privilegio de la popularidad. Las parejas de enamorados, los guerrilleros, las habaneras, las familias, los tipos que pueblan el catálogo de imágenes de Cabrera Moreno se diversifican como la realidad misma. Los contornos de sus figuras se destacan, pero no los límites de los intereses de este creador, uno de cuyos cuadros más famosos recoge el rostro de una joven con flores y cintas sobre el cabello, que es mecido por el viento. (Figuras 17 y 18).



Figura 17. Eva. 1973

Figura 18. Vuelo popular. 1973

En Servando, la mujer -uno de los motivos prevalectes en su dibujo y su pintura- alcanza perfiles heroicos que solo un artista profundamente apegado a los olores patrios puede trazar con maestría, autenticidad y convicción.

Cualquier artista visual es solitario por definición. Se trata de la singular situación del ser humano ante el lienzo, la madera, el mármol, la placa de grabado, el lente de la cámara, en fin, cualquiera sea el soporte donde creará sus símbolos. Es la soledad del creador en diálogo con sus ideas e imágenes preconcebidas, una soledad similar a la del corredor de fondo en el atletismo, solo absolutamente, acaso siempre consigo mismo.

Pero motivos extra-artísticos pueden incrementar esa condición. Todas las razones, las propias del arte (incluyendo su obra singularísima, que se desmarcó de las demás) y las de los avatares de la vida, debieron ser las que llevaron a la intelectual Graziella Pogolotti, que conoció de cerca al artista y fue su amiga, a remarcar expresamente que Servando Cabrera Moreno había sido un "paseante solitario" en el panorama plástico cubano. Y ciertamente lo fue en muchos sentidos.

Servando Cabrera Moreno aún nos mira, a cien años

Según Acosta de Arriba (2023) Servando viajó lo suficiente como para llenarse las retinas de los maestros de la historia del arte (Boticelli, Goya, El Greco, Miguel Ángel, Van Gogh, Pablo Picasso, De Kooning, Bacon, Tamayo, Saura, entre los preferidos), de las corrientes artísticas de las épocas pasadas, de los eventos del arte en tiempo real, y expuso en galerías europeas, todo lo cual confluyó en la construcción de una cultura personal que mucho aportó al crecimiento de su obra.

Fue un amante del cine (Federico Fellini en primer lugar), la buena literatura y el teatro, Servando se reveló como un animador de la escena cultural cubana antes y después del triunfo del primero de enero de 1959. Para muchos, era un renacentista auténtico. (Acosta de Arriba, 2023)

Esa curiosidad ilimitada sobre la cultura universal lo movió a armar una colección de piezas de arte popular adquiridas en sus numerosos viajes, fue una de sus pasiones y consiguió reunir un conjunto considerable en el que se pueden ver vajillas y cerámicas mexicanas y españolas, retablos de arte peruano y vasijas portuguesas, entre otras piezas de valor. Convirtió su casa en un museo con todas estas adquisiciones.

La obra pictórica de Servando Cabrera está grabada en un friso imaginario al que solo llegan los escogidos del arte de todos los tiempos. Su obra presenta las credenciales de la integralidad del arte. Fue y es un maestro indiscutible y se podría decir con propiedad que apenas comienza la crítica especializada a ocuparse de su obra. Ya hay una bibliografía atendible que deberá crecer con el tiempo.

Su centenario no pasa por alto. En Panamá, la galería NG Art Gallery inauguró la exposición *Desde mi isla*, con curaduría de su equipo técnico, la producción conjunta del Museo Biblioteca Servando Cabrera y la Fundación Los Carbonell. En Cuba, se ha celebrado con varias exposiciones de otros artistas y, de manera principal, con una gran exposición en el MNBA, *La memoria de los borrados*, con curaduría de Teresa Toranzo Castillo y Rosemary Rodríguez Cruz, en el mes de junio, que contó con un catálogo de excelencia, además de conferencias y otras actividades colaterales.

El Museo Biblioteca que lleva su nombre, a cargo de todas las iniciativas del homenaje y en coordinación con otras instituciones culturales ha desarrollado desde sus inicios múltiples eventos y exposiciones dedicadas al maestro. Lo hizo hace diez años cuando gestó las *"Jornadas dedicadas al erotismo en la obra de Servando Cabrera"*, en la Biblioteca Nacional de Cuba, con la participación de reconocidos especialistas y de las que se publicó el libro *Epifanía del cuerpo*, con todas las ponencias.

También publicó el espléndido libro de arte *Servando Cabrera Moreno. El abrazo de los sentidos*, en 2013, probablemente es lo más completo publicado hasta ahora sobre el artista. La Fundación Los Carbonell, cuyo presidente se encuentra ahora en Cuba, posee la mayor colección privada de la obra del artista, y también está participando del homenaje cubano de manera importante.

Después de su partida física, ante la adelantada acción de Alfredo Guevara –entonces Presidente del Instituto Cubano del Arte e Industria Cinematográficos–, el Estado Cubano aseguró que su legado artístico formara parte del patrimonio cultural de la nación. Es por eso que actualmente, la mayor parte de sus obras en Cuba forman parte de los tesoros del MNBA y del Museo Biblioteca Servando Cabrera Moreno, este último fue fundado en 2003.

En 1983, dos años después del fallecimiento del artista, el MNBA presentó la exposición *Servando Cabrera Moreno 1923-1981. Homenaje en el 60 aniversario de su nacimiento*,

curada por los experimentados Ramón Vázquez y Roberto Cobas. El texto curatorial de aquella memorable muestra fue escrito por Gerardo Mosquera.

A partir de 2001, luego de su remodelación capital, el MNBA exhibe un importante conjunto de obras, cuya cuidadosa selección permite comprender las distintas etapas por la que transitó Cabrera Moreno. Entre el 28 de noviembre y el 15 de febrero del 2009, la mayor institución museal del país vuelve a rendir tributo a Servando en la exposición *Erótica. Erotismo y Sexualidad en el Arte*, un megaproyecto colectivo, pensado y conducido por Máximo Gómez Noda.

Desde 1981 y hasta la fecha, desde el arte, los estudios académicos y el trabajo editorial, este artista sigue estando presente entre nosotros, porque él, primero que todo, con pasión e intensidad se involucró en el inmenso proyecto que es la Revolución en sí misma y luego, desde su natural cubanía, rompió barreras.

Merece resaltar un material de Herrera (2023) a propósito de la exposición "La memoria de los borrados", un tributo a Servando Cabrera, con motivo del centenario del pintor y dibujante cubano con obras del artista, en el Edificio de Arte Cubano del MNBA, y prácticamente, lo transcribimos, por su valor.

La muestra, que alude a la pintura homónima de Cabrera Moreno de 1977, contiene piezas de diversos formatos y técnicas donde sobresalen el óleo sobre tela, la tinta y el dibujo, pertenecientes a instituciones como el propio MNBA, el Museo Biblioteca "Servando Cabrera Moreno" y la Fundación Los Carbonell que atesora la colección privada más grande del artista.

Durante la inauguración Rafael Acosta de Arriba, escritor y crítico de arte, expresó que la mejor manera en que el MNBA puede celebrar el aniversario 110 de su fundación es con la exhibición de Servando al público en el mes de junio.

Cabrera Moreno fue, es y será uno de los más grandes artistas de la plástica cubana, cuyo andar apenas comienza a pesar de las investigaciones que sobre su trayectoria existen, aseguró Acosta de Arriba.

Acotó que estamos ante un pintor que permutó constantemente de movimiento, pues pasó del academicismo ortodoxo a la abstracción, luego plasmó en sus cuadros la épica que significó la Revolución cubana de manera magistral hasta llegar al neoexpresionismo y al erotismo que caracterizó a sus obras en los últimos 15 años de vida.

De la etapa erótica, Acosta de Arriba afirmó que la entendió cabalmente porque fue más allá de pintar órganos genitales para penetrar en la esencia de las sensaciones humanas, donde la violencia del sexo se tamiza con lirismo y poesía.

Recordó como en 1971 Cabrera Moreno fue víctima de la censura, cuando en las propias instalaciones del MNBA se desmontó una exposición suya, error que no se reparó hasta 1983 cuando ya el artista había fallecido.

El escritor y crítico destacó sus dotes como profesor que siempre se ganó el afecto y el respeto de sus alumnos,

quienes en medio de sus momentos más difíciles no dejaron de visitarlo para intercambiar enseñanzas con él.

“La memoria de los borrados” es, al decir de Acosta de Arriba (2023), una exposición con una curaduría admirable a cargo de Rosmery Rodríguez y Teresa Toranzo, y con una museografía amable, atractiva que consigue rendir tributo a una figura clave de la pintura cubana en su centenario.

Jorge Fernández Torres, director del MNBA, aseveró que Servando merece un homenaje como el que se realizó este jueves porque sigue siendo un creador con un aura y un punto cenital en la historia del arte cubano, que desarrolló una colosal obra desde el sufrimiento, la risa y la intensidad de su vida y su tiempo.

Fue un hombre de la cultura, virtud que supo trasladar a su poesía pictórica sin ningún tipo de miedo a defender su condición de homosexual por encima de todas las cosas, apuntó. En “La memoria de los borrados” figuran piezas como “Retrato de la madre” (1960); “Milicianos” y “Rebeldes en la Sierra”, ambas de 1961; “Homenaje a la soledad” (1970) e “¡Y Sevilla!” (1974), entre otras.

Para Espinosa (2023), la obra de Servando es todavía un ámbito por reconocer a fondo, por colocar debidamente como una secuencia que, como en el caso de otros nombres de nuestra pintura, lo explique mejor a través de un análisis desprejuiciado y cabal de sus visiones. Fue tan prolífico que uno podía tropezarse con obras suyas en galerías, oficinas, teatros, y por supuesto, en la casa de sus amigos y fieles.

Según Espinosa (2023) una suerte de reparación tardía a un pintor que Graziella Pogolotti reconoció como una figura aislada en las artes plásticas de su momento, y que padeció además la censura, cuando fue separado del claustro de profesores de la Escuela Nacional de Arte. Lo extraordinario, en su caso, fue la manera en que respondió a ello creando esta obra de flores tan extrañas y tentadoras, esos torsos, fragmentos de cuerpos, que hablaban de un erotismo que parecía respirar por sí mismo, alimentándose de un aire que aún no se expandía hacia otras zonas públicas de lo que era entonces el país.

Queremos culminar este apartado refiriendo lo que Espinosa (2023) ha declarado a propósito de los cien años de Servando: Trabajó con pasión y sed de vida, acercándose como pocos a una forma de representar la sensualidad que es también parte de lo cubano, a manera de un halo que ya nos había adelantado Carlos Enríquez. En un año, se dice, llegó a firmar más de 290 obras. Y en una fachada de la calle Obispo, una pequeña placa nos recuerda en qué casa nació.

En cierto modo, Servando aún nos mira, afirma Espinosa (2023). Y dibujamos en nuestra mente, siguiendo su trazo, algunos gestos del deseo, de la necesidad de seguir abriendo cuerpos, torsos y verdades, hasta reconocernos en esa autonomía, en esa soberanía que él, persistente y casi en secreto, nos entregó para que hoy sigamos, en los muchos cuerpos de las muchas Habanas, contemplándolo y nombrándolo.

Recordar a este prominente creador, de elegante figura, hermoso rostro y excelsa cultura, es hacer justicia a quien

nació para inmortalizar valores identitarios y memorables momentos de nuestra historia.

Entre las exposiciones personales presentadas están:

- En 1943 Exposición de retratos al carbón por Servando Cabrera Moreno. Lyceum, La Habana.
- En 1952 Cabrera Moreno, óleos y gouaches, Galería Caralt, Barcelona, España.
- En 1954 Cabrera Moreno, Galerie La Roue, París, Francia.
- En 1956 Pinturas de Cabrera Moreno Museo Nacional de Bellas Artes, La Habana.
- En 1959 Cabrera Moreno of Cuba, Pan American Union, Washington D.C., EE.UU.
- En 1961 exhibe entre otras, Cabrera Moreno, Museo Nacional de Bellas Artes, La Habana.
- En 1967 Servando Cabrera Moreno Sopot/Lublin, Polonia.
- En 1988 Exhibition of Selected Works by Servando Cabrera Moreno Christie's, Ámsterdam, Holanda.
- En 1995 Servando Cabrera Moreno Marpad Art Gallery, Coral Gables, Florida, EE.UU.

A partir de 1941 participa en exposiciones colectivas como las siguientes:

Exposición de Arte Moderno y Clásico (La pintura y la escultura contemporánea en Cuba) Palacio Municipal, La Habana, Cuba.

En 1946 III Exposición Nacional de Pintura y Escultura. Salón de los Pasos Perdidos, Capitolio Nacional, La Habana.

En 1951 expone en Art Cubain Contemporain Musée National d'Art Moderne, París, Francia, y en la 1a. Bial Hispanoamericana de Arte. Madrid 1951.

En 1952 participó en la XXVI Biennale di Venezia Venecia, Italia.

En 1957 en la IV Bial do Museu de Arte Moderna de São Paulo. Parque Ibirapuera (Sao Paulo), São Paulo y en la 5a. Bial de São Paulo. Parque Ibirapuera, São Paulo, Brasil.

En 1960 estuvo presente en la II Bial Interamericana de Pintura, Escultura y Grabado. Museo Nacional de Arte Moderno, México, D.F., México.

En 1961 y en 1963 expuso en la VI y VII Bial de São Paulo Museu de Arte Moderna. Parque Ibirapuera, São Paulo, Brasil.

En los años 1969 y 1970 participó en los VIII y IX Premio Internacional de Dibujo Joan Miró en el Palacio de la Virreina, Barcelona y el Colegio de Arquitectos, Cataluña y Baleares, Barcelona, España.

En el año 1994 estuvo en la muestra Cuban Art. The Last Sixty Years Panamerican Art Gallery, Dallas, Texas, EE.UU.

En el 2000 en La gente en casa. Colección contemporánea 7ma. Bial de La Habana.

Entre los premios y distinciones obtenidos se encuentran:

- En 1942, Mención Honorífica. XXIV Salón de Bellas Artes. Círculo de Bellas Artes, La Habana.
- En 1946 Medalla de Plata. XXVIII Salón Anual de Pintura y Escultura. Círculo de Bellas Artes, La Habana.
- En 1948 Accésit. Medalla de Oro. XXX Salón de Bellas Artes. Círculo de Bellas Artes, La Habana.
- En 1969 Primera Mención. VIII Premio Internacional Dibujo Joan Miró. Palacio de la Virreina, Barcelona, España.

Su trabajo se encuentra expuesto en colecciones de:

La Fundación Joan Miró, Barcelona, España.

La Fundación Verannemam, Bélgica.

La Galería Nacional, Sofía, Bulgaria.

El Instituto Cubano del Arte e Industria Cinematográficos (ICAIC), La Habana.

La Misión Cubana ante la Organización de Naciones Unidas (ONU), Nueva York, EE.UU.

Museo Emilio Bacardí Moreau, Santiago de Cuba.

El Museo de Arte Moderno, Lodz, Polonia.

El Museo de Bellas Artes, Bucarest, Rumanía.

El Museo de la Ciudad, La Habana.

El Museo Ignacio Agramonte, Camagüey, Cuba.

El Museo Nacional de Bellas Artes, La Habana.

El Palacio de la Revolución, La Habana, Cuba.

CONCLUSIONES

La obra pictórica de Servando Cabrera está grabada en un friso imaginario al que solo llegan los escogidos del arte de todos los tiempos. Su obra presenta las credenciales de la integralidad del arte. Fue y es un maestro indiscutible. Su obra empieza a ser vista con propiedad por la crítica especializada.

La obra prolífica de Servando es todavía un ámbito por reconocer a fondo, por colocar debidamente como una secuencia que, como en el caso de otros nombres de nuestra pintura, lo explique mejor a través de un análisis desprejuiciado y cabal de sus visiones.

En cierto modo, Servando aún nos mira. Y dibujamos en nuestra mente, siguiendo su trazo, algunos gestos del deseo, de la necesidad de seguir abriendo cuerpos, torsos y verdades, hasta reconocernos en esa autonomía, en esa soberanía que él, persistente y casi en secreto, nos entregó para que hoy sigamos, en los muchos cuerpos de las muchas Habanas, contemplándolo y nombrándolo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Acosta de Arriba, R. (2023). Los primeros cien años de Servando Cabrera Moreno. <https://oncubanews.com/tag/artes-visuales/>

Cruz, U. (1999). Diccionario biográfico de las Artes Plásticas. Editorial Pueblo y Educación.

Depestre, L. (2023). En su centenario: Servando Cabrera Moreno en tiempo presente. La Jiribilla, revista de cultura cubana. <http://www.lajiribilla.cu/>

Espinosa, N. (2023). Cien años y cien cuerpos con Servando Cabrera Moreno. <https://rialta.org/cien-anos-y-cien-cuerpos-con-servando-cabrera-moreno/>

Herrera, A. (2023). La memoria de los borrados”, un tributo a Servando Cabrera. <http://go.microsoft.com/fwlink/p/?LinkId=255141>

Oramas, A. (2022). Servando Cabrera Moreno sufrió discriminación. <http://www.cubaperiodistas.cu/autor/angela-oramas.camero/>